

El Mercurio 19.6.94 p2 (Suplemento)

2122

Crítica

Sombras Verdes, Ballena Blanca
Ray Bradbury. Traducción: Rolando Costa
Picazo. Editorial Emecé, Argentina, 1993, 320
páginas.

por Hernán Poblete Varas

INFENTAR un guiño de cine sobre *Moby Dick*, bajo las órdenes de John Huston, y esto nada menos que en Irlanda —la "Verde Erin", repleta de leyendas—, qué panorama para un joven que comienza su carrera literaria.

Panorama con dos vertientes, una amable y la otra peligrosa, pues todo el encanto de una nueva visita a Irlanda podría desvanecerse, barrido por el carácter tan iracundo como inestable del famoso director. En Bradbury pudo más el encanto que el temor.

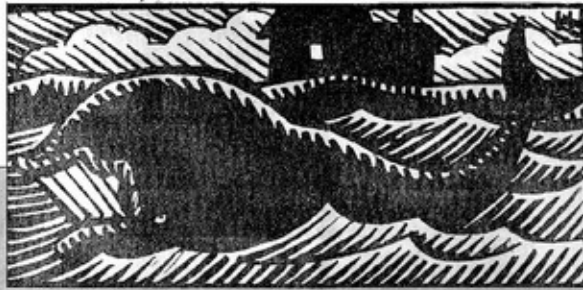
Años, muchos años más tarde, Ray Bradbury evoca esos tiempos en esta novela llena de reminiscencias, de ternura, de rotundos contrastes.

El ingenioso autor prelude la que será —parte verdad, parte ensueño— su novela con ese archaico al pueblo irlandés, en medio de una bruma que difumina las alejadas cosas y apenas le permite entrever como "sombras verdes" el famoso esplendor esmeralda del paisaje irlandés.

Desembarca. Entre la lluvia y la pobreza surge a su paso otro esplendor, más profundo que todos los verdes de la campiña legendaria: es la fraternidad que se ofrece al peregrino, que se abre como las puertas de una vieja casa a la que llega el viajero esperado desde siempre. Como el que llega al hogar de los ancestros.

La taberna de Finn es el centro, el punto en que esa fraternidad deja de ser símbolo para encarnarse en un grupo de seres sin nombre, casi, pero con rostros. Ahí, Finn y su compaña dialogan, filosofan, entre rondas y rondas de cerveza y humo de pipas innumerables. Ahí llegará, también, una noche insonante, George Bernard Shaw, el barbado profeta del socialismo y, en la cierta democracia del mesón, discutirá con el tabernero acerca de Dios y el destino de los hombres.

Destino que, afuera, sobre el puente neblinoso, encarna el mismo mendigo con su canto desprovisto de palabras. Una tarde se echó a volar con su instrumento hasta sepultarse en las aguas fluviales. Tan muerto como aquel lord que quiso viajar al otro mundo con los vinos de viejas cenas albergados en la cave casi religiosa: le dieron gusto sus vecinos haciendo circular aquellos mientos, como otro río,



Aprendiz en Irlanda

Con imaginación y memoria, Bradbury evoca un mundo "de película".

desde la propia garganta hasta la sepultura ajena por vistas y meandros más anatómicos que funerarios.

Intermite, de pronto, la niebla desoladora y las "sombras verdes": la presencia diáspora de Huston, envuelta en su propio mundo de espiadores artísticos. El joven Bradbury, rebelde y patético a la vez, debe soportar los caprichos y los im-

properios del tirán hollywoodense, incapaz de reconocer sin quejas el talento del próximo.

Realismo y nostalgia se entretejen en esta novela hermosa, tierna, jocunda, emocionante, reveladora de ese talento, tan alejado del mundo de la anticipación, que vimos antes resplandecer con no menos

brillo en *El vaso del odio*. Aquí, como en aquella obra de hace ya muchos años, el gran novelista norteamericano muestra otra fibra de su rica gama creadora. Algo que podríamos llamar el don de fraternidad, de amor solidario, de comunión con el otro: ese preguiso a veces tan alejado de nosotros en el tumulto de nuestras innumeras preocupaciones. ■

Texto Escogido

Ray
Bradbury.

"SE oyó el ruido de unos zapatos que ascendían, ebríos, los pedidos de afuera del pub. La puerta de dos hojas se abrió de par en par. Un hombre magullado entró con fuerza, tambaleándose. Se sostenía la cabeza ensangrentada con las ensangrentadas manos. Sus gemidos dejaron helados a todos los parroquianos. Durante un momento sólo se oyó el sonido suave de la espuma en las finas jarros de cerveza mientras los hombres se volvían: rostros pálidos, otros rosados, otros llenos de ventosas rojas. Los ojos de todos los hombres alineados junto al bar parpadearon en instante."



Biografía

AUTOR norteamericano de ciencia ficción nacido en Illinois en 1920. Cuando tenía veinte años, Ray Bradbury publicó su primer relato y de allí en adelante ha escrito más de veinticinco novelas, cuentos, piezas de teatro, ensayos y poemas. En 1953, entonces un joven escritor poco conocido, viajó a Irlanda llamado por el director de cine John Huston para redactar el guión de *Moby Dick*. A continuación, muchas de sus obras literarias fueron transformadas en argumentos cinematográficos. En 1961 escribió la narración de *Ray de reyes*, leída por Orson Welles. Al año siguiente, su cortometraje *Isaac Asimov's Wright* fue nominado para el Oscar. Desde 1963 ha adaptado más de cuarenta cuentos propios para su programa de televisión por cable *The Ray Bradbury Television Theater*. Algunos de sus libros más recientes son: *La muerte es un asunto solitario*. En el espacio, *Al norte y Cementerio para los ángeles*, entre otros.

Aprendiz en Irlanda [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aprendiz en Irlanda [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)